

Soplos cardiacos en gatos – cuando investigar más

Los soplos cardiacos son muy comunes en los gatos. Un amplio estudio en una población aleatoria de gatos de centros de acogida, en su mayoría sin pedigrí, concluyó que el 41% de todos ellos presentaban un soplo. Además, muchos de esos gatos tenían un soplo dinámico, cuya intensidad se incrementaba por la frecuencia cardiaca. De hecho, algunos soplos no se escuchan en auscultaciones sucesivas si hay una reducción de la frecuencia cardiaca. A esto se le añade el hecho de que los soplos no están siempre asociados a enfermedad cardiaca y que algunas enfermedades cardiacas no se asocian a soplo, y es fácil adivinar por qué, tanto a propietarios como a veterinarios, puede serles difícil tomar una decisión en cuanto a qué hacer con un soplo.

Momento del soplo

Casi todos los soplos de gatos son sistólicos (entre S1 (lub) y S2 (dub)). De forma menos frecuente, se detecta un soplo continuo y este siempre es sinónimo del ductus arterioso persistente.

Intensidad del soplo

Los soplos se gradúan de I a VI dependiendo de su volumen comparando con los sonidos cardiacos normales. Los soplos dinámicos se clasifican en diferentes grados según su mayor amplitud.

- Grado I: muy suave y focalizado, difícil de escuchar.
- Grado II: más suave que los sonidos cardiacos, focalizado pero se escucha bien en buenas condiciones de audición.
- Grado III: de igual intensidad que los sonidos cardiacos
- Grado IV: se escucha más fuerte que los sonidos cardiacos
- Grado V: asociado con frémito precordial palpable sobre la pared torácica. Poco frecuente en gatos.
- Grado VI: audible con el fonendoscopio alejado 1 cm de la pared torácica (extremadamente raro en gatos)

Localización del soplo

La mayoría de los soplos en gatos se localizan en la zona esternal. El estetoscopio debe sostenerse debajo del tórax del gato, a la izquierda o derecha de la unión del borde esternal con las costillas (casi sosteniendo al gato con la mano que se usa para auscultar). Además, la auscultación debe considerarse diferente a los perros – debido a que el lado completo del corazón del gato es mayor que el estetoscopio que se utiliza, es imposible ser preciso a la hora de aislar el soplo de la base o ápex. Es más preciso simplemente describir la localización en el lado derecho o en el lado izquierdo.

La mayoría de los soplos en los gatos están causados por la obstrucción del tracto de salida por lo que la localización será en la región esternal izquierda o de forma bilateral. En gatos con enfermedades cardiacas congénitas, o aquellos que potencialmente se asocian con

enfermedades respiratorias debidas al gusano del corazón, los soplos se localizan solo en el lado derecho.

Cuando se debe investigar un soplo

Edad: la enfermedad cardiaca más común identificada en gatos es la cardiomiopatía hipertrófica (HCM). Presenta una prevalencia de un 15% en gatos de todas las edades (1 de cada 7 gatos afectados), pero la prevalencia se incrementa según los gatos van envejeciendo. Esto significa que están afectados menos de un 5% de los gatos jóvenes y más de un 30% de los gatos mayores. Como tal, cuando se investiga un soplo en un gato joven es más probable encontrar un corazón sano que uno enfermo (>80% son soplos no patológicos), pero, sin embargo, en un individuo geriátrico el mismo soplo estará asociado a enfermedad cardiaca en un 50% de los pacientes – igual que lanzar una moneda. Dicho esto, en gatos mayores con soplo se debe priorizar investigar la causa.

Sexo: la cardiomiopatía afecta más a los gatos machos que a las hembras, así, el hallazgo de un soplo en un gato macho conlleva una gran probabilidad de encontrar una enfermedad cardiaca.

Grado: Los soplos de intensidad más elevada (por encima del grado III) es más probable que estén asociados a una enfermedad cardiaca estructural.

Otras alteraciones: el hallazgo de una arritmia, un ritmo de galope o signos asociados a enfermedad cardiaca (taquipnea, disnea o posible tromboembolismo arterial) deberían desencadenar el estudio del soplo.

Cómo estudiar un soplo

La ecocardiografía es la mejor forma de identificar si un soplo cardiaco es significativo; incluso enfocar la ecografía en detectar la dilatación de la aurícula izquierda (el principal factor de riesgo para el fallo cardiaco o el tromboembolismo) es una herramienta crítica para identificar qué gatos presentan enfermedad cardiaca clínicamente significativa.

La radiografía es poco sensible para detectar cardiomegalia en los gatos.